



NUESTROS COLEGIADOS (I) – ROMÁS-SABAS PEDROSA



¿Por qué estudiaste ingeniero agrónomo?

Inicie la carrera de ingeniero agrónomo en el año 1972 en la ETSIA de Córdoba a la edad de 16 años, con la convicción de que tenía vocación para ella, debido a mi vinculación con el sector agrario, iniciada en el año 1969, cuando mi padre compró unas fincas rústicas en el t.m. de Padilla de Abajo, que unió a las heredadas de su familia, formando una explotación de 212 has de secano, que empezó a explotar, con la siguiente orientación productiva: cereales, leguminosas y oleaginosas.



Mi contacto directo con el terreno, los cultivos, las personas que en ella trabajaban, otros agricultores de la zona, etc., hicieron orientar mi futuro hacia la carrera de ingeniero agrónomo con una certidumbre total, no analicé ninguna otra alternativa, pues veía mi proyección de futuro adquiriendo esta titulación.

¿Cuáles han sido tus etapas laborales como ingeniero agrónomo y qué destacarías de cada una de ellas?

-Mis etapas laborales como ingeniero agrónomo, las voy ordenar de la siguiente forma:

1.- Desde el año 1977, año en el que falleció mi padre, hasta fechas recientes, dirigiendo la explotación familiar agraria, a la que anteriormente he hecho referencia. Lo que más puedo destacar de esta larga etapa es mi contacto real con el sector agrario, por lo que siento y comprendo sus palpitaciones.

2.- Desde el año 1980, en el que terminé la carrera, hasta el año 1983, en el ejercicio libre de la profesión, realizando proyectos, y dirigiendo, durante un año, un gabinete de asesoramiento técnico comercial en la Federación de Empresarios de comercio. De esta etapa me quedo con la vitalidad del cambio que se estaba produciendo en el sector agrario, con inversiones generalizadas y la importancia del conocimiento de las nuevas técnicas de comercialización de bienes y servicios

3.- Desde el año 1983 al 1987, fui director gerente de la entidad productora de patatas de siembra CULPAVAL (Cultivadores de Paratas de la Valdivia), cuya sede social está en Aguilar de Campoo (Palencia). Estar dentro del sector cooperativo, con las singularidades que esto supone, conocer y mejorar la producción y la comercialización de la patata de siembra, haciendo viables las explotaciones de los socios, me hizo sentirme orgulloso de la labor realizada.

4.- Desde el año 1987 al 2018 he trabajado como ingeniero agrónomo del cuerpo nacional, en la estructura periférica del Estado. Con sede, el primer año en Soria y el resto en Burgos, integrado en el extinto Gobierno Civil, actualmente Subdelegación del Gobierno. Desde este puesto he realizado mi trabajo en las provincias de Burgos, Palencia, Soria, Valladolid, Ávila y La Rioja. En este apartado puedo destacar mi cercanía al ciudadano y a las empresas con las que me he relacionado, aplicando el principio de empatía, que describo en otro apartado.

Para el recuerdo personal queda, esa soledad sonora y a la vez creadora, las miles de valoraciones para fines expropiatorios que he realizado, la labor de difusión de los seguros agrarios, los certificados de sanidad vegetal elaborados para que las empresas pudieran realizar con certidumbre sus exportaciones, los informes confeccionados, la cantidad de compañeros y personas que contactaban y contactan conmigo, etc.

5.- Complementariamente con lo expuesto anteriormente he realizado otras actividades complementarias que harían muy largo este apartado.

¿Qué consejos darías a los nuevos compañeros?

No soy muy partidario de dar consejos, a menos que me los pidan, y menos a los compañeros, pero deseo aportar lo siguiente:

A los nuevos compañeros, que actualmente se están formando, que aprovechen bien el tiempo, para adquirir conocimientos para el presente y que tengan proyección de futuro, pues están viviendo una situación muy especial, que ya no volverá.



Personalmente me gusta la formación generalista, hoy en desuso, que no está reñida con la especializada. Cuando terminas la carrera, no sabes dónde vas a trabajar, creo que es importante ganar en seguridad y confianza en uno mismo, para trasladarla a los demás: de esto no sé mucho, o mejor casi nada, pero en un tiempo razonable puedo asimilar los conocimientos necesarios para realizar la actuación encomendada y en un poco más seré de los mejores.

Con carácter general, quiero hacer referencia al principio de empatía. Toda actuación profesional se proyecta hacia el resto de la sociedad, y en este sentido es bueno ponerte en el lugar del otro, para tratarle y entregarte a él, de la misma forma en que quisieras que él te tratase a ti, si se encontrara en tu lugar.

¿Qué papel ha tenido el colegio en tu desarrollo profesional?

En mi desarrollo profesional, el colegio ha sido siempre una referencia para mí, al sentirme arropado por él como ingeniero agrónomo.

Quiero mucho a mi profesión y en el buen sentido tengo un espíritu corporativo, valorando al colegio, como un organismo vivo con capacidad de acoger e integrar a todos los ingenieros agrónomos, en el ámbito territorial de sus competencias, que así lo deseen.

Personalmente he encontrado un foro donde he podido complementar mi formación, además de compartir vivencias y experiencias profesionales, que en algunos casos se han complementado con relaciones de amistad. Los más de veinte años que fui Delegado de Burgos, han marcado una huella imborrable en mi vida.

Si algo tengo claro, es que el colegio es necesario para, entre otras cosas, la defensa de nuestra profesión de ingeniero agrónomo y quienes más lo necesitan son los ingenieros agrónomos recientemente titulados, que son los que más se pueden beneficiar de todos los servicios que ofrece.

Por otra parte, conviene recordar que el colegio es una entidad dinámica abierta a cuantas sugerencias y aportaciones reciba de sus colegiados, de tal forma que está en evolución constante para adaptarse a los nuevos tiempos, intentando cubrir todas las demandas de sus colegiados.